

Antigua

Historia y Arqueología de las civilizaciones

MIGUEL D.
CERVANTES



Sobre la dedicación de los altares del templo de Hércules Gaditanus Martín Almagro Basch

Antigua: Historia y Arqueología de las civilizaciones [Web]



Página mantenida por el Taller Digital

[Publicado previamente en: *La religión romana en Hispania*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1981, 303-307. Versión digital por cortesía de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa* y con la paginación original].

© Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Sobre la dedicación de los altares del templo de Hércules Gaditanus

Martín Almagro Basch

[-303→]

Del templo famoso del "Hércules Gaditanus" existe una abundante bibliografía nacional y extranjera. Sobre todo poseemos, como es bien conocido por todos, dos trabajos modernos escritos en español. Uno lo debemos a José M.^a Blázquez, quien lo publicó en 1953 (1) y fue luego reimpresso en 1977 (2). El otro más amplio y analítico lo publicó A. García y Bellido en 1963 (3).

En ambos trabajos se recoge toda la bibliografía esencial, tanto nacional como extranjera sobre el tema, por lo que remitimos al lector a los citados trabajos para ampliar su visión general sobre el tema.

Nosotros sólo queremos tratar de una interpretación sobre un aspecto de aquel monumento y el carácter de la divinidad allí adorada. Nuestra interpretación será ciertamente discutible e insegura como lo es casi todo cuanto se intenta afirmar sobre los cultos y carácter de aquel famoso santuario, como ya reconoció de manera prudente García y Bellido al escribir al comienzo de su trabajo (4): "Penetrar en la verdadera e íntima esencia de una religiosidad es siempre tarea difícil para aquel que se halla fuera de ella, incluso en casos en que la forma religiosa objeto de análisis es coetánea de quien la estudia. Y ello no tanto por ser virtualmente imposible que el espectador de un fenómeno religioso cualquiera no lo vea al través de su propia mentalidad, de su propia conformación espiritual, cuanto que, para su exacta comprensión, sería preciso sumergirse de lleno en su historia y en el ambiente histórico que haya creado dicha religiosidad. Más brevemente: sería preciso estar en poder de todos los elementos de juicio necesarios y aún con ellos quedaría ese imponderable que es la propia persona que juzga, la cual viene a ser lo que el cristal a través del cuál se mira. Por tanto el historiador de las religiones antiguas se halla, en principio, desautorizado para emitir un juicio que pretenda ser concluyente, definitivo, sobre nada que afecte a la esencia de una religión pasada. Se carece de los testimonios suficientes. Puede adelantarse que, en la inmensa mayoría de los casos, los resultados de sus estudios han de ser precarios en extremo, y más si la forma religiosa que estudia ha vivido a lo largo de mil quinientos años y ha muerto hace ya otros mil quinientos años. Es esto, precisamente, lo que ocurre con el culto al Hércules Gaditanus." Aún añade en otro lugar refiriéndose al templo de Hércules en Cádiz y a su culto (5): "El pretender perfilar y definir lo que [-303→304-] fuera el culto de Melkart primero y del Hércules Gaditanus después, es empresa imposible por la incoherencia de los testimonios."

¹ Blázquez Martínez, José M.^a, "El Herakleion gaditano, un templo semita en Occidente". *Actas del I Congreso Arqueológico del Marruecos Español* (Tetuán, 1953). Tetuán, 1955, pág. 309 y sigs.

² Blázquez, José M.^a, "El Herakleion gaditano, un templo semita en Occidente", en *Imagen y Mito. Estudios sobre religiones mediterráneas e ibéricas*, Madrid, 1977, pág. 17 a 28.

³ García y Bellido, Antonio, "Hércules Gaditanus", *AEspA*. 36, Madrid, 1963, pág. 70 a 153.

⁴ García y Bellido, A., *obr. cit.*, pág. 70.

⁵ García y Bellido, A., *obr. cit.*, pág. 71.

Así considerando esta actitud científicamente justa, sin pretensión de ampliar cuanto en los trabajos ya citados y en la extensa bibliografía que poseemos se ha ahondado sobre este tema, vamos a intentar aportar una observación que nos han ofrecido nuestros estudios sobre Melkart en Occidente y sus sincretismos con Reshef (6) y sobre todo las observaciones del propio García y Bellido en su trabajo, al que antes nos hemos referido, consagrado al Hércules Gaditanus.

En este magnífico estudio trata en un erudito apartado de los "Altares" que existieron dentro del templo gaditano o en sus terrenos, consagrados al culto de la divinidad que en el templo herakleo de Cádiz se adoró. García y Bellido recoge ordenadamente los textos que nos los describieron en la Antigüedad.

El más extenso y circunstanciado es el libro de Philostrato, dedicado al santón Apollonio de Tyana (V.5). El texto de Philostrato se escribe en el siglo III de la Era pero se refiere al paso del famoso Apolonio de Tyana con su comitiva por Cádiz, hacia la mitad del siglo I de Jesucristo.

Philostrato nos cuenta que aunque no hay imágenes de la deidad en el Templo del Hércules gaditano, hay dos altares de bronce sin adornos figurados en honor del Hércules egipcio, más otro tercero de piedra en honor del Hércules tebano que lleva esculpidas las escenas de la hydra y los caballos de Diomedes y los doce trabajos de Hércules.

Silio Itálico parece que más de un siglo antes se había referido a estos dos altares en plural en su poema (Silio Itálico, III, 14) "*Exin clavigeri veneratus numinis aras*", de los que dice que el fuego en ellos nunca se apagaba "*irrestincta focis servant altaria flammae*" (Silio Itálico; III, 29). No dice Silio Itálico cuántos altares o aras había pero es evidente que más de una y por eso las cita en plural. Más adelante en su poema se ocupa de describirnos (versos 32 al 44) las representaciones de los trabajos de Hércules que se ofrecían en las puertas del templo.

Para García y Bellido estas dos referencias a los altares plurales del Hércules Gaditanus vendrían de Posidonio en lo que está en contradicción con otros autores como Schulten. Pero todos admiten que proceden de la observación directa de un visitante del templo que vio allí dos altares iconoclasticos consagrados a la misma divinidad y otro con las representaciones de los trabajos del Herakles griego, luego Hércules romano, cuyo culto se superpuso y sincretizó con la divinidad semita allí adorada.

No nos interesa ahora extendernos más en los detalles del culto en el cual se realizaba la práctica de rociar sangre en estas aras o altares y sacrificar víctimas, incluso tal vez hombres; pero nunca cerdos (7) (Silio Itálico, III. 22 y ss.).

Después de esta observación sobre los dos altares de bronce que había en aquel templo, nos vamos a referir a los títulos o denominaciones que dieron los escritores citados al Hércules que se adoró en Cádiz (8).

Arriano relata "Yo creo que el Hércules que veneran los iberos en Tartessos es el de Tyro y no el argivo pues dicha ciudad fue fundación fenicia, como son fenicios tanto la arquitectura del templo como los ritos de sus sacrificios." (Arriano, Anab. 16, 1-4). Lo mismo viene a decir Appiano "En nuestros días los habitantes del lugar veneran esta deidad al modo fenicio y no es el Hércules tebano sino el de los Tyrios" (Appiano-Ibérica, I, 2).

También Eusthatio (a Dionys. Per. 451) cuenta la misma referencia y él da el mismo epíteto de tyrio al Hércules de Cádiz.

⁶ Almagro Basch, Martín, "Über einen Typus iberische Bronze-Exvotos orientalischen Ursprung", *Madri-der Mitteilungen*, 20, 1979, pág. 79 y ss. Idem., "Un tipo de exvoto ibérico de origen orientalizante". *T. de P.* 37. Madrid, 1980, pp. 247 a 308.

⁷ Sobre los sacrificios en éstos véase García y Bellido, A., *obr. cit.*, pág. 122-128 y ss.

⁸ García y Bellido, A., *obr. cit.*, pág. 133, dedica un epígrafe a este tema.

También Arnobio (Adv. Nat I, 36) consideró equivalentes ambas designaciones del Hércules tebano y Hércules tyrio. [-304→305-]

Sin embargo, Pomponio Mela que era gaditano llama al Hércules de su ciudad Hércules Aegyptius, aunque a la vez dice que su templo fue construido por los tyrios (Mela, III. 46).

Igualmente hallamos este epíteto de *Hercules Egyptius* para el Herakles adorado en Cádiz en el texto de Philostrato que hemos ya referido. En él, además del relato de que en el templo gaditano había dos altares de bronce, con otro tercero en el que se representaban las leyendas de Hércules, por dos veces se designa al *Hercules Gaditanus* con la denominación del Hércules Egipcio (Philostrato. *Vita Appollonius de Tyana* II. 33; y V, 4-5).

Ciertamente como ya hemos dicho en este relato se refleja la visita del desconcertante filósofo Apolonio de Tyana con su comitiva a Cádiz hacia la mitad del siglo I de la Era Cristiana. Debe pues tener especial autoridad este detalle de diferenciar un Herakles tebano, otro tyrio y otro egipcio. Sobre todo al coincidir con el apelativo que le da Mela, autor que era gaditano de nacimiento y por lo tanto conocía bien aquel lugar sacratísimo de su ciudad, como lo hace constar en el texto que de este autor conservamos (Mela. III. 46 y 47).

García y Bellido a cuyo analítico estudio del Hércules Gaditanus ya nos hemos referido, estos epítetos de Mela y Philostrato le hacen exclamar sobre esta denominación "Respecto a su igualdad con el Hércules egipcio no vemos solución" (9).

Como señala el arqueólogo español ya esta denominación había preocupado a otros historiadores y arqueólogos que buscaron alguna explicación a la misma, aunque sin mezclarla ninguno con la existencia de los dos altares que nos señalan las fuentes antes mencionadas. Gsell (10) pensó podría explicarse por la existencia de ritos semejantes. García y Bellido cree que "es más fácil creer que con el epíteto "egipcio" se aludía al Hércules del Norte de África, al cartaginés, que a veces es llamado también Hércules libyo (Vid. Silio Itálico, XII, 359-360) (Oros. V. 15. 8). Es posible también que el epíteto se apoyara en la creencia de que los tyrios procedían del Mar Rojo (Cfr. Plin. IV, 120, 6) (11). Mas ninguna de estas hipótesis le satisficieron a García y Bellido cuando declara con rotundidad que para él el epíteto "egipcio" no tenía explicación alguna.

Nosotros creemos que este doble apelativo de "tyrio" y de "egipcio" debe ponerse en relación con la existencia de los dos altares a los que ya nos hemos referido. Pudo haber un doble significado en el culto a la divinidad que allí se adoraba. A favor de esta hipótesis debemos recordar como en una inscripción en bronce, poco valorada pero de muy especial interés, hallada en la Cueva de Es Cuirarn, en Ibiza, que fue un santuario púnico muy antiguo de aquella isla, se lee "Al señor Reshef Melkart esta estatuita que ha dedicado "S" Dr hijo S Y hijo de B R G D, hijo de "Esmunhilles" (12).

Por esta inscripción vemos que un cierto sincretismo existió en Occidente entre estas dos divinidades, Reshef y Melkart; sincretismo que también hallamos en otras inscripciones de

⁹ García y Bellido, A., *obr. cit.* pág. 133.

¹⁰ Gsell, *Histoire Ancienne de l'Afrique du Nord*, IV, pág. 230 y 309.

¹¹ García y Bellido, A., *obr. cit.*, pág. 133.

¹² Ferrón, J., Las inscripciones votivas de la plaqueta de "Es Cuirarn" (Ibiza), *T.P.*, 26,1969, pág. 301, lám. 1,1. La fecha en la mitad del siglo V a. de J. C. De esta inscripción se han ocupado también E. Littmann, Solá Solé y Rolling. que la incorporó al *Corpus de Inscripciones Cananeas* = K. A. I., 72, lám. IV y sobre todo G. M. K. Sochretter, *Alter Oriente und Helas. Fragen der Beeninflussung griechischen Gedankenguttes aus den Göttern Nergal, Resheph, Aollon*. Innsbruck, 1974, págs. 149 y 150, coloca la fecha de esta inscripción en los comienzos del siglo IV a. de J. C. lo cual no afecta a su valor probatorio del culto de Reshef unido al de Melkart en Ibiza. Los trabajos más recientes sobre esta inscripción es el de Mathias Delcor, "La grafte d'Escuirarn à Ibiza et le problème de ses inscriptions votives en punique", *Semitica*, XXVII, 1878, pp. 27 a 51.

Chipre y de la misma Tiro ⁽¹³⁾, ciudad fundadora de Cartago y de Cádiz entre otras colonias fenicias de Occidente. En estas inscripciones se le llama Melkart-Reshef. Todo ello nos permite pensar que el Melkart de Cádiz que luego se sincretizó con el Herakles griego y el Hércules gaditano, culto este último que tuvo su propio altar con la iconografía de las leyendas propias del [-305→306-] héroe tebano, pudo tener antes otro sincretismo del Melkart tyrio con Reshef como nos lo demuestra la inscripción de Ibiza y también las inscripciones orientales de Tiro y de Chipre a las que hemos hecho referencia. A esta dualidad se debería el que el templo gaditano tuviera dos altares diferentes: uno representaría al dios tyrio Melkart, el otro al dios Reshef, divinidad de origen amorreo y luego cananea pero muy vinculada con Egipto pues a pesar de su origen semita fue allí un dios popular desde la XVIII dinastía en adelante.

Otro argumento a favor de esta hipótesis sobre el significado de los dos altares de tipo semita del templo gaditano y de las dos denominaciones "tyrio" y "egipcio" que se daba a aquel dios, es la abundante iconografía que llega a Occidente (Fig. 1) de Reshef, divinidad amorrea que pasó al panteón cananeo y que llegaría a Cádiz con la colonización fenicia de Tiro ⁽¹⁴⁾. La inscripción de Ibiza debió figurar precisamente en el pedestal de una de estas representaciones del dios Reshef-Melkart semejante al tipo de las halladas en la cercana Mallorca, que se han atribuido al "Marte baleárico" y que como el célebre bronce del Louvre llamado "Guerrero de Cádiz", debieron representar a Reshef o a Reshef-Melkart, cuyo extenso culto nos lo denunciarían otros muchos bronce ibéricos del mismo tipo de la antigua España prerromana. [-306→307-]



Fig. 1.- Representación en bronce de Melkart egipcio y tyrio adorado en Cádiz. Bronce procedente de la región de Sevilla (Museo Arqueológico Nacional).

¹³ Levy, *Sigel und Gemmen*. Breslau, 1869, lám., II, n.º 17 y pág. 31, n.º 18 y *CIS*, 150. Véase René Dus-saud, en *Syria*, 24-28, 1944-1948, págs. 224 y 229.

¹⁴ Hemos dedicado a estas estatuillas de Reshef, extendidas hacia Occidente y que en España debieron representar el sincretismo de Reshef-Melkart un trabajo, al que nos hemos referido en la nota 6.